

Jorge Bergua Cavero, *Morfología del verbo griego antiguo. Con un compendio de sintaxis verbal*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2023, 202 págs. ISBN: 978-84-1340-723-4

Alberto Martínez-Cordone
Universidad de Salamanca 

<https://dx.doi.org/10.5209/cfcg.100630>

En su trigésimo tercera entrega, la colección *Monografías de filología griega* de la Universidad de Zaragoza presenta esta interesantísima *Morfología del verbo griego antiguo. Con un compendio de sintaxis verbal*. Este «consciso tratado razonado de morfología verbal griega» (pág. 15), obra del Dr. Bergua Cavero, se propone sistematizar con claridad el conocimiento necesario para un dominio solvente y avanzado de la morfosintaxis del griego antiguo, dada la relativa ausencia de un manual monográfico con tal espíritu en la bibliografía en castellano¹. Impelido por un sincero afán didáctico, el autor opta por «un compromiso entre la aproximación histórica y la sincrónica-descriptiva» (pág. 18) a la morfología verbal griega, en la idea de resultar más amable al estudiante que otras obras encumbradas de planteamiento fundamentalmente diacrónico (p. ej., Chantraine [1961]; Sihler [1995]; Duhoux [2000]) o sincrónico (p. ej., Rodríguez Alfageme [2018]). En este sentido, es natural que la materia del libro se ciña en esencia al dialecto ático de los ss. V-IV a. C., con numerosas referencias, empero, a otros períodos de la lengua griega (en particular, al dialecto homérico y al jonio de Heródoto).

Su concisión, precisión y didacticismo habrán de convertirlo, sin duda, en un manual de consulta imprescindible para todo discente y docente hispanohablante de griego antiguo, como también lo propiciará su asequible precio. Su objetivo principal —«servir de guía al estudiante de Clásicas que, en su segundo o tercer año, se ve enfrentado a la necesidad de adquirir de una vez por todas un conocimiento sólido, sistemático, de la morfosintaxis del verbo griego» (pág. 15)— puede darse más que por cumplido, al tiempo que la laguna bibliográfica que espoleó al autor a redactarlo se ve, gracias a él, sobradamente colmada.

El volumen ya ha recibido atención pormenorizada en tres reseñas recientes (Giove Meschian 2023; Lemos Hinrichsen 2024; Urbano Ruiz 2024). Debido a su carácter fundamentalmente expositivo, será suficiente remitir a ellas para una pormenorizada síntesis del contenido del libro, que las habituales limitaciones de espacio nos desaconsejan realizar aquí. Bástenos tener en cuenta que el grueso del volumen se divide en cuatro partes², que se ven precedidas de dos índices (en castellano: págs. 7-10; en inglés: págs. 11-14), un prólogo (en castellano: págs. 15-21; en

¹ Con todo, téngase en cuenta el manual *Griego para universitarios* (Calvo Martínez 2016), cuyo tratamiento de la morfosintaxis del verbo, aunque dentro de una descripción gramatical general de la lengua griega, es también de indudable solvencia. El propio Dr. Bergua Cavero lamenta no haber podido utilizar, por cuestiones de tiempo, la *Sintaxis del griego antiguo* (2020) coordinada por M.ª Dolores Jiménez López (pág. 20).

² «1. Categorías gramaticales y formantes» (págs. 31-46; §1-28), «2. Tipos de conjugación» (págs. 47-103; §29-224), «3. Morfología del aspecto verbal y la voz» (págs. 104-123; §225-254) y «4. Breve sintaxis de los tiempos, aspectos y modos» (págs. 125-159; §255-361).

inglés: págs. 23-24) y una lista de las abreviaturas empleadas (págs. 25-27), así como un «listado de fenómenos fonéticos (jónico-ático)» (págs. 28-30), que comentaremos *infra*. Dos apéndices³ coronan la obra, así como diez cuadros sinópticos⁴, una sucinta bibliografía (págs. 189-190) y un índice de verbos citados (págs. 191-195). Como se ve, se trata de un verdadero *opus magnum*; sorprende, sin embargo, la ausencia de un *index locorum*, que habría resultado de utilidad para alumnos e investigadores (como, de hecho, parecen exigir las normas de publicación de la colección [págs. 197-198]).

A lo largo de su obra, el autor tiene muy en cuenta la necesidad de explicar los conceptos y procesos lingüísticos que todo estudiante debe conocer para poder ver a través de la niebla que, para el neófito, recubre al verbo griego en un primer momento. En este afán de claridad, cada forma verbal de la 2.^a parte se expresa por medio de fórmulas combinatorias de los formantes detallados en la primera parte y en la lista de abreviaturas, práctica extremadamente útil para el lector⁵. Como se indica en el prólogo, entre las obras de referencia para este libro ocupan un lugar destacado las monografías de Sihler (1995)⁶, Duhoux (2000) y Rijksbaron (2002), de quienes se nutre tanto temáticamente como en parte de sus ejemplos. Se trata, en fin, de un libro muy personal: la experiencia de tantos años de docencia ha dado como resultado un producto único, que solamente quien haya guiado a generaciones de estudiantes por los derroteros del verbo griego podría escribir.

Presentado sucintamente el contenido del volumen, creemos pertinente dedicar unas páginas a desarrollar ciertos comentarios críticos de detalle que puedan aumentar su ya muy conseguida utilidad. Estos harán referencia, respectivamente, a aspectos fonéticos, morfológicos, sintácticos y formales, siguiendo de cerca la estructura del libro.

Ya que, en el primer caso, el propio autor concibe el papel de la fonética como fundamentalmente «ancilar» (pág. 16) para su propósito, las consideraciones que siguen habrán de tomarse, necesariamente, *cum grano salis*. En primer lugar, la notación fonética escogida debería haber sido convenientemente explicitada, ya que en ocasiones parecen alternarse sistemas distintos⁷. En algunos casos, se entremezclan fonética y grafía, lo que podría resultar algo confuso para el alumno⁸. Asimismo, dada la voluntad simplificadora de todo manual universitario, algunas aseveraciones requerirían cierta matización, pues podrían conducir a error al estudiante en futuras eta-

³ «1. Los 125 verbos más usuales en la prosa ática» (págs. 161-163) y «2. Listado de formas verbales de la cuarta parte» (págs. 165-173).

⁴ «1. Desinencias verbales» (pág. 176), «2. Verbos en oclusiva y sonante (sinopsis)» (pág. 177), «3-6. Verbos en -μι reduplicados: m.-pas.» (págs. 178-181; §205-208), «7. 26 verbos radicales (sinopsis)» (págs. 182-183), «8. Conjugación de λαμβάνω» (págs. 184-187), «9. Tiempos, aspectos y modos (sin imperativo)» y «10. Modos y modalidades» (pág. 188).

⁵ Por ejemplo, el paradigma del pluscuamperfecto medio de λύω (pág. 60; §84) se plantea como «A+R+T+D²» (aumento, reduplicación, tema y desinencia secundaria; así ἐ-λε-λύ-μην), o el participio de aoristo pasivo (pág. 63; §97) como «T+S^{V/P}+SP+D» (tema, sufijo de voz pasiva, sufijo de participio y desinencia; así λυθείς < *λυ-θη-ντ-ς>).

⁶ Si bien la obra —verdaderamente monumental— de Sihler (1995) sobresale en muchos aspectos, recuérdese que ha de manejarse con cautela. Ya sus recensores (Clackson 1996; Weiss 1996; Egan 1997), además de corregir numerosos errores de contenido y forma en ella, apuntaron uno de sus mayores problemas: no contiene una sola referencia bibliográfica.

⁷ Así, se sigue el Alfabeto Fonético Internacional en ciertos casos (cf. «/e:/» en §140 [pág. 74] o en §179 [pág. 86]), pero no en otros (las sonantes silábicas «/l/, /r/, /m/» y «/n/» [pág. 29] deberían ser, conforme al AFI, /l/, /r/, /m/ y /n/), e incluso se hace uso del alfabeto fonético americanista: baste reparar en «[pč]» (pág. 30), que quizás se deba a la influencia de la gramática de Sihler (cf. p. ej. 1995: 192).

⁸ La combinación de la barra («/ /»), signo normalmente empleado para notar fonemas, con el empleo de grafemas griegos, que deberían citarse entre corchetes angulares («< >») (así, p. ej., «/u/» en §19, 30 [págs. 40, 47]; «/εi/» para notar /e:/ en §22.5 [pág. 42], pero explícitamente opuesto a /e:/, y notando el diptongo /εi/, en la pág. 183), no redundaba en la claridad expositiva que, por lo demás, caracteriza la obra. Esta interrelación de fonética y grafía se aprecia también en ciertas expresiones muy comunes: «dejando espíritu áspero» (F14, F16; pág. 29) (por *aspiración inicial, uel sim.*), o «la /i/ se subscribe» en las contracciones de vocal más diptongo (pág. 65; §101.4) —pues, como es sabido, esta se suscribe solo en la tradición manuscrita, pero pronto desaparece en epigrafía y papiros (cf. p. ej. Threatte 1980: 352-368)—. Muchas otras veces si se escinden con nitidez fonética y grafía (cf. p. ej. §99, n. 30 [pág. 64], sobre /w/ y <f>).

pas. Así, se plantea como una realidad la ya muy manida hipótesis que atribuye un carácter más cerrado a /e/ y /o/ breves en griego (pág. 65, n. 32; §101), presente en Lejeune (1972: 232; §246) y deudora de la visión funcionalista del vocalismo griego de Sánchez Ruipérez (1956: 68-69; §3). Esta idea es, con todo, inverosímil (Allen 1968: 59-60 y n. 1)⁹.

El «listado de fenómenos fonéticos (jónico-áticos)» (págs. 28-30) también incurre en ciertas simplificaciones a veces problemáticas. En concreto, el tratamiento de los alargamientos compensatorios es algo confuso y parcial: p. ej., no se explica su número y nomenclatura habituales (*primero, segundo, tercero*)¹⁰. No hay que olvidar que la «*psilosísis jónica*» (F25) ni está presente en toda el área dialectal jónica ni es única de ella (cf. Buck 1955: 52-53; §57). No todas las *s- iniciales desaparecen (F14), como lo prueban ciertas palabras de sustrato (cf. σήσαμον, ἀσάμινθος). El «doble tratamiento de /w/ posconsonántica en át. y jón.» (F15a) ha de referirse a la presencia de 3.º alarg. comp. en este, frente a su ausencia en aquel. A su vez, tanto la distribución de las palatalizaciones de oclusiva más yod como lo esencial del carácter tautomorfématico o heteromorfématico del grupo consonántico podrían haberse puesto en relieve en F20e y F20f.

En §134 (pág. 73) se plantea, de forma muy acertada, lo ilógico de presentar la conjugación de los verbos contractos en -ow de la misma forma que la de los demás verbos contractos (si ἐτίμα < ἐτίμας, ἔδήλου < τέδήλος), habida cuenta de que se trata de verbos secundarios, analógicos y cuyas formas sin contraer se atestiguan en los gramáticos de época tardía (Herodiano, Filopono, Crisoloras, p. ej.) (cf. Tucker 1990: 273-328). Este criterio, sin embargo, podría haberse extendido a las reconstrucciones fonéticas de ciertos tiempos de γυμνάζω (cuyo sufijo -άζω, al igual que -ίζω, se grammaticalizó por reanálisis de verbos en dental [cf. pág. 82; §168.4]), ya que «**γυμνάδ-σ-ω*» o «**γε-γυμνάδ-ται*» (págs. 83-84; §169, 172), entre otros, incluyen una raíz, τγυμνάδ-, probablemente inexistente.

En lo que concierne a la morfología en sí, la introducción como elemento didáctico de una serie de «fórmulas» para explicar la construcción de cada forma verbal puede considerarse, sin lugar a dudas, magistral y utilísima. Estas, mencionadas *supra*, abarcan los epígrafes §31-97 (págs. 48-63), referidos al verbo λύω, y §188-200 (págs. 91-96) –con la excepción de §190 (pág. 92) y §195 (pág. 94)–, dedicados a los verbos atemáticos en -μι con presente reduplicado. El sistema desarrollado por el autor es prácticamente impecable: solo requiere de corrección en los epígrafes §87-90 (págs. 60-61), sobre el futuro pasivo de λύω, en que el segmento {σ} no es «S[ufijo] A[spectral]», sino, empleando su propia abreviatura (cf. pág. 27), ST (sufijo temporal) (cf. p. ej. §67-72 [págs. 57-58], sobre el futuro medio). Muchas otras conclusiones son de gran exactitud y detalle, como la apreciación de que las formas en -σμ- del perfecto de los verbos en dental han de ser analógicas, ya que el grupo -δμ- no disimila en griego (cf. ὁδμή, p. ej.) (pág. 84, n. 49; §172). El apartado dedicado a las raíces disílábicas (§186) es también muy pertinente.

A propósito de las formas de futuro, aoristo y perfecto de los verbos contractos en -ω (pág. 69; §117), conviene recordar el caso, no mencionado, de los verbos cuya raíz acababa en laringal, como γελάω (< *gelh₂, [cf. Beekes 2010: s. u.]), con futuro y aoristo en ḥ (γελᾶσω, ἐγέλᾶσα). Si se hace referencia a este hecho al tratar los verbos en -εω (pág. 72; §133), aunque podría añadirse el ejemplo de τελέω (fut. τελέσω, aor. ἐτέλεσα).

En cuanto al presente de los verbos en -μι, el autor hace referencia a que «algunas formas de estos pres. atem. aparecen ya en Hdt. reconvertidas y asimiladas al modelo de los verbos contractos (temáticos), mucho más productivo (3S ἐπιτίθεται, δίδοι, por ἐπιτίθησι, δίδωσι, etc.)» (pág. 91; §188). Amén de que esta no sería la única explicación posible para estas formas –que podrían ser

⁹ En efecto, la desmiente con facilidad la constatación tipológica de que las vocales breves tienden a ser más abiertas que sus contrapartidas largas, y viceversa (Maddieson 1984: 129-130; Méndez Dosuna 1985: 274, n. 11; Méndez Dosuna 2007: 376, n. 37), como ocurre, p. ej., en latín.

¹⁰ Del primero, no se mencionan las secuencias *-us-, *-su-, *-sr- y *-sl- (cf. εἴωθα < *se-suōdha [cf. DGE: s. u.]); del segundo, las formas intermedias propuestas, útiles desde un punto de vista didáctico («**πανσα > πᾶσα*» > πᾶσα» [F11b]; «**αγονς > * λογος*» > λόγους» [F18a]), no se ven refrendadas por la *communis opinio* (cf. p. ej. Lejeune 1971: 222-223; §228-229; Sihler 1995: 215-218; §227-228).

regulares (cf. Willi [2012])—, recuérdese que estas formaciones ya están presentes en Homero (cf. p. ej. διδοῖ [II.9.519, *Od.*4.237]; παρτίθεῖ, *Od.*1.192).

En §235 (pág. 109), el autor deslinda con gran tino el aoristo sigmático habitual (ξ-λυ-σ-α-ς como «A+T+SA+VT+D²», con /a/ como vocal temática secundaria [págs. 51-52; §46]) del aoristo radical sigmático, con /s/ y raíz de presente caracterizada (p. ej., ὥμοσα ο ἔκέρασα). Por otro lado, la afirmación de §251, n. 93 (pág. 121), que niega la existencia de un aoristo medio en los verbos cuya voz activa tiene sentido causativo en respecto de la media (como ἀπαλλάπτομαι ~ ἀπαλλάπτω; πείθομαι ~ πείθω), debería haber tenido en cuenta al menos ἀπηλλάξαντο (*E. Herac.*317)¹¹.

Finalmente, alguna forma verbal inusitada ha llamado nuestra atención. Por un lado, la pretendida forma lesbia φυίω (pág. 47, n. 22; §30) es, cuando menos, dudosa, y descansa, en realidad, sobre el testimonio de los gramáticos (*EM* 254.17G), origen de una conjeta textual a Alc.10.5 (Hamm 1957: §226e, n. 335; Voigt 1971: *ad loc.*; Tucker 1990: 386). Por otro lado, en la explicación del futuro perfecto (pág. 118; §249), se afirma: «En Homero este tiempo aparece formado sobre diversos temas aspectuales, tanto el perfecto [...] como el aor. [...], e incluso el pres. (hápix 3S διδύσεται *Od.* 24.314)». Esta forma, sin embargo, no parece existir¹².

Por último, el compendio de sintaxis verbal que constituye la cuarta parte (págs. 125-159; §255-361) expone lo esencial del tema con acierto y precisión. En él, el autor dilucida el aspecto y la voz —de los capítulos más elusivos de la gramática griega— a la perfección, bebiendo, en el caso del aspecto, de Sánchez Ruipérez (1991) y Duhoux (2000). En cuanto a la diátesis, es necesario recalcar que, cuando la oposición entre voz media y pasiva está neutralizada, decidir entre «sentido medio o pasivo» (pág. 120; §251) parece más bien una cuestión de traducción a la lengua de llegada (cf. p. ej. παιδεύεται en *Th.*1.84.4).

Muchos epígrafes son de concisión y exactitud insuperables, como los dedicados al aoristo general (págs. 132-134; §275-278), la introducción a los modos (pág. 139, con n. 112; §296-297) o la reflexión sobre la elección entre el optativo oblicuo y los demás modos (págs. 147-148; §320). Es de agradecer que el autor haya subrayado que la preferencia por el aoristo en las condicionales irreales de pasado y por el presente en las irreales de presente no deja de ser, efectivamente, una preferencia, no una norma (pág. 140; §298), aunque algún ejemplo claro de la situación contraria habría apoyado su pertinente explicación (p. ej., οὐκ ἂν οὐν νήσων ἔξω τῶν περιοικίδων [...] ἡπειρώτης ὄν [Ἄγαμέμνων] ἐκράτει, εἰ μή τι καὶ ναυτικὸν εἶχεν [*Th.*1.9.4]: una irreal de pasado con ambos verbos en presente).

Revisten mucho interés, a su vez, los ejemplos que el autor da en apoyo de que el participio griego no porta una temporalidad específica, sino que esta se desprende del contexto (pág. 152-153; §335-338), así como la puesta en relación del optativo de futuro y de futuro perfecto con su uso casi siempre oblicuo (pág. 147; §319). Dado el afán de sistematicidad del libro, sorprende la ausencia de una esquematización de los diversos períodos condicionales, que se van explicando al hilo de los modos. A su vez, la diacronía del perfecto que se traza en §281-284 (págs. 134-135) se habría beneficiado de un mayor hincapié en los perfectos arcaicos de tipo κέκραγα, λέληκα (cf. p. ej. *Hes.Op.*207), cuyo valor intensivo originario es patente.

Por su parte, los dos apéndices finales (págs. 161-163, 165-173) sirven de precioso complemento al cuerpo de texto. El primero, una versión abreviada del de Cauquil, Guillaumin & Carrière (1985; *apud* Duhoux 2000: 506-510), presenta los 125 verbos más usuales en la prosa ática, con un sesgo indudablemente judicial y retórico; el segundo se plantea a modo de soluciónario, pues analiza morfológicamente todas las formas verbales estudiadas en la 4.^a parte de la obra. La claridad de los cuadros 1-10 (págs. 176-188) resultará de enorme utilidad para el alumnado. En el primero, valoramos muy positivamente el esfuerzo del autor por ofrecer una tabla de desinencias griegas y no indoeuropeas (cf. pág. 36, n. 8; §10). En el séptimo, quizá podría

¹¹ Cf. también ἀπαλλάξατο en *Plu.Cat.Mi.*64.4 y *Str.*15.1.68, aunque se trate de autores posclásicos.

¹² Por un lado, el verso en cuestión es θυμός δ' ἔτι νῦν ἐώλπει / μείζεσθαι ξενίη ἡδ' ἀγλαὰ δῶρα διδώσειν (*Od.* 24.313-314), y no nos encontramos ante un caso de *uaria lectio* (cf. West 2017: *ad loc.*). Por el otro, τὸ διδώσεται no cabría en el último pie del hexámetro. De hecho, tampoco está claro que διδώσειν, así como διδώσομεν (*Od.*13.358), sea un futuro perfecto (Chantraine 1948: 442, §209; Søborg 2020: 60, 62).

añadirse el futuro σχήσω, alternativo a ἔξω, bajo ἔχω. El décimo, adaptado de Duhoux (2000: 63-64), es extremadamente revelador.

En la bibliografía final (págs. 189-190), deberían figurar también las obras de Meier-Brügger (1992), Rodríguez Alfageme (2018) y Jiménez López (2020), citadas en el prólogo, así como las traducciones de los ejemplos, que proceden, bien de las correspondientes obras de la Biblioteca Clásica Gredos (pág. 20), bien, en el caso de la *Ilíada*, de la versión rítmica de García Calvo (1995). En fin, el «índice de verbos citados» (págs. 191-195), que no incluye los ya listados en los apéndices, cierra un libro en que el orden y el afán de comprensibilidad son la norma.

Como es habitual, la cohesión interna del manual reposa sobre una imbricada red de referencias cruzadas, cuya preparación es siempre poco agradecida para el autor. Estas son, hasta donde hemos podido comprobar, correctas, y es de alabar en particular que el autor se esmerezca en poner en relación los epígrafes §29-98 (págs. 47-63), en que expone la conjugación de los verbos temáticos vocálicos en /i/ y /u/, de tipo λύω, con el listado de fenómenos fonéticos de las págs. 28-30, con remisiones de estructura «F» (= Fonética) más el número del fenómeno, de 1 a 25. De cara a futuras ediciones, sin embargo, se deberán corregir algunas de estas referencias¹³. Como en todo trabajo de estas características, es natural que alguna errata haya sorteado con admirable tenacidad el ojo atento tanto del autor como de los revisores. Cuantas señalamos en nota son, en todo caso, anecdóticas¹⁴.

Todo lo expuesto ha de incardinarse, en fin, en una sincera invitación a la lectura y empleo de un manual magistral en su propósito y ejecución, que este recensor ya ha utilizado en contexto docente. Como se ha venido comentando, es una obra personal, con muy interesantes aristas y perspectivas; en él incluso se combinan datos de diversas lenguas (págs. 31, 100; §1-2, 217) con opiniones tan originales como convincentes –el autor critica, p. ej., la interpretación tradicional de οἶδα ('yo sé') como el perfecto resultativo de una raíz *ȝeid- ('ver') (pág. 106, n. 72; §227)–.

A todas luces, la *Morfología del verbo griego antiguo* del Dr. Bergua Cavero consigue, como él mismo se propone, ofrecer una preciosa ayuda a todo estudiante y estudioso que quiera ungirse del «bálsamo para el espíritu» (pág. 16) que puede albergar la morfología verbal griega.

Bibliografía

- ALLEN, William Sidney (1968), *Vox Graeca. A Guide to the Pronunciation of Classical Greek*, Cambridge, Cambridge University Press.
- BEEKES, Robert (2010), *Etymological Dictionary of Greek. 2 Vols.*, Leiden – Boston, Brill.
- BUCK, Carl Darling (1955), *The Greek Dialects. Grammar. Selected Inscriptions. Glossary*, Chicago – Londres, The University of Chicago Press.
- CALVO MARTÍNEZ, José Luis (2016), *Griego para universitarios. Fonética y fonología, morfología y sintaxis del griego antiguo*, Granada, Universidad de Granada.

¹³ Deberá remitirse a (F4) («Contracciones de vocales abiertas») en la pág. 28 (bajo F5a [«Cierre de á en η [...] a】) No afecta, por cronología, a las á surgidas [por 2.º alarg. comp.]»); a (F18a («Simplificación de geminadas /σσ/ con alargamiento compensatorio») [pág. 29]); y no a 18b («sin él») [*ibid.*], *ibid.* (concretamente, bajo F3 [«Alargamiento compensatorio»]); a F24 («Caída de oclusivas finales») [pág. 30]), bajo las terceras personas de los verbos de §41, 46 (pág. 51), 48 (pág. 52), 92 (pág. 61) y 94 (pág. 62); a F14 («Caída de /σ/ inicial [dejando espíritu áspero] y de /o/ intervocálica») [pág. 29]), bajo §61-63, 66, 74-76 (págs. 55-58), y a F17b («/-vc/ final [...] y /-vo-/ secundario: caída de /v/ y alarg. comp.») [pág. 29]) bajo §97 (pág. 63). A su vez, en las dos menciones a la «ley de asimilación de oclusivas» (págs. 77, 80; §154,162) deberá remitirse a F11a («Asimilación regresiva parcial»), y en §210, 211 y 215 (págs. 98-99) se hallan tres remisiones a «F14b», fenómeno que no aparece en el listado: debe tratarse de F14a.

¹⁴ Dos vocablos griegos mal escritos –«όλώληκα» por ολώλεκα (pág. 116; §245); «στα-θή-σ-ο-μια» por στα-θή-σ-ο-μια (pág. 178; §206)–; una ausencia en los paradigmas –no se ha imprimido el aor. opt. de 1.ª pers. sing. εἴνη en §197 (pág. 95)–, y algún lapsus en la descripción morfológica de formas verbales en el 2.º apéndice (págs. 165-173) –γεννῶν es presente de optativo, no aoristo (pág. 166); διπτάύοντο es forma medio-pasiva, no activa (pág. 167); μάχεσθαι es, morfológicamente, medio-pasivo, no activo (pág. 171)–. En dicho apéndice, además, los adjetivos verbales en -τός y -τέος se describen, en algunos casos, como «nom./ac.» (así ποιητέον, παριτητέα o τιμητόν, p. ej.), y, en otros, solo como «nom.», sin que podamos deducir el motivo de esta variación.

- CAUQUIL, Georges, GUILLAUMIN, Jean-Yves & CARRIÈRE, Jean-Claude (1985), *Vocabulaire de base du grec. Alphabétique, fréquentiel, étymologique*, Besanzón, A.R.E.L.A.B.
- CHANTRAYE, Pierre (1948), *Grammaire homérique. Tome I. Phonétique et morphologie*, París, Klincksieck.
- CHANTRAYE, Pierre (1961), *Morphologie historique du grec*, París, Klincksieck.
- CLACKSON, James (1996), «*New Comparative Grammar of Greek and Latin* by A. L. Sihler» [reseña], *CR* 46(2): 297-301 (<https://doi.org/10.1093/cr/46.2.297>).
- DGE = RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco (dir.), *Diccionario Griego-Español* (<http://dge.cchhs.csic.es>).
- DUHOUX, Yves (2000), *Le verbe grec ancien. Éléments de morphologie et de syntaxe historiques*, Lovaina la Nueva, Peeters.
- EGAN, Rory Bernard (1997), «*New Comparative Grammar of Greek and Latin* by Andrew L. Sihler» [reseña], *EMC* 16(2): 360-366 (<https://muse.jhu.edu/article/651954>).
- GARCÍA CALVO, Agustín (trad.) (1995), *Ilíada. Versión rítmica de Agustín García Calvo*, Zamora, Lucina.
- GIOVE MESCHIAN, Irene (2023), «Jorge Bergua Cavero, *Morfología del verbo griego antiguo. Con un compendio de sintaxis verbal*» [reseña], *Thamyris, nova series. Revista de Didáctica de Cultura Clásica, Griego y Latín* 14: 303-308 (<https://doi.org/10.24310/thrdcc.14.2023.18444>).
- HAMM, Eva-Maria (1957), *Grammatik zu Sappho und Alkaios*, Berlin, Akademie-Verlag.
- LEMONS HINRICHSEN, Bruno (2024), «Bergua Cavero, Jorge, *Morfología del verbo griego antiguo. Con un compendio de sintaxis verbal*» [reseña], *Humanitas: Revista do Instituto de Estudos Clásicos* 83: 195-198 (https://doi.org/10.14195/2183-1718_83_9).
- LEJEUNE, Michel (1972), *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*, París, Klincksieck.
- JIMÉNEZ LÓPEZ, María Dolores (coord.) (2020), *Sintaxis del griego antiguo* (2 vols.), Madrid, CSIC.
- MADDIESON, Ian (1984), *Patterns of sounds*, Cambridge, Cambridge University Press.
- MEIER-BRÜGGER, Michael (1992), *Griechische Sprachwissenschaft* (2 vols.), Berlin - Nueva York, Walter De Gruyter.
- MÉNDEZ DOSUNA, Julián Víctor (1985), *Los dialectos dorios del Noroeste. Gramática y estudio dialectal*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- MÉNDEZ DOSUNA, Julián Víctor (2007), «*Ex praesente lux*», en I. Hajnal (ed.), *Die altgriechischen Dialekte. Wesen und Werden. Akten des Kolloquiums Freie Universität Berlin 19.-22. September 2001*, Innsbruck, Innsbrucker Beiträge zur Sprachwissenschaft: 355-383.
- RJKSBARON, Albert (2002), *The Syntax and Semantics of the Verb in Classical Greek. An Introduction*, Chicago - Londres, The University of Chicago Press.
- RODRÍGUEZ ALFAGEME, Ignacio (2018), *Gramática griega*, Madrid, Ediciones Complutense.
- SÁNCHEZ RUIPÉREZ, Martín (1956), «*Esquisse d'une histoire du vocalisme grec*», *Word* 12(1): 67-81 (<https://doi.org/10.1080/00437956.1956.11659590>).
- SÁNCHEZ RUIPÉREZ, Martín (1991), *Estructura del sistema de aspectos y tiempos del verbo griego antiguo*, Madrid, Fundación Pastor [reimpresión de Salamanca, 1954].
- SIHLER, Andrew Littleton (1995), *New Comparative Grammar of Greek and Latin*, Nueva York - Oxford, Oxford University Press.
- SØBORG, Tobias Mosbæk (2020), *Sigmatic Verbal Formations in Anatolian and Indo-European. A Cladistic Study* [Tesis doctoral], Universidad de Copenhague.
- THREATTÉ, Leslie (1980), *The Grammar of Attic Inscriptions. Volume One. Phonology*, Berlin - Nueva York, Walter de Gruyter.
- URBANO RUIZ, Miriam (2024), «Jorge Bergua Cavero (2023), *Morfología del verbo griego antiguo. Con un compendio de sintaxis verbal*» [reseña], *Florentia Iliberritana: Revista de estudios de Antigüedad Clásica* 35: 302-304 (<https://revistaseug.ugr.es/index.php/florentia/article/view/30189>).
- VOIGT, Eva-Maria (ed.) (1971), *Sappho et Alcaeus. Fragmenta*, Ámsterdam, Athenaeum-Polak & van Gennep.
- WEISS, Michael (1996), «*New Comparative Grammar of Greek and Latin*» [reseña], *AJPh* 117(4): 670-675 (<https://doi.org/10.1353/ajp.1996.0061>).
- WEST, Martin Litchfield (ed.) (2017), *Homerus. Odyssea*, Berlin - Boston, Walter de Gruyter.
- TUCKER, Elizabeth Fawcett (1990), *The Creation of Morphological Regularity: Early Greek Verbs in -éō, -āō, -óō, -úō and -īō*, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht.